

Editorial

EL HORIZONTE PEDAGÓGICO SOCIO/CRÍTICO COMO BASE DE LA REFLEXIÓN DEL ACTO EDUCATIVO (II)

LA REFLEXIÓN DOCENTE COMO UNA ACTIVIDAD COMPLEJA DENTRO DEL HORIZONTE PEDAGÓGICO SOCIO-CRÍTICO

Desde los supuestos cognitivistas, el aprendizaje es un proceso dinámico que implica la selección y organización de la información por parte de sus actores, lo que impulsa al docente a procurar hacer accesible e inteligible, el objeto de enseñanza. La transmisión de la información no inspira, en ningún caso, a este modelo, sino el hecho de organizar y estructurar dicha información ordenando sus elementos esenciales, a fin de que los alumnos puedan retenerla y aprenderla. El saber-objeto, en cualquier caso, puede ser enseñado por parte del docente.

Por otro lado, una de las características de más relevancia por la que debe propender el docente es hacer consciente lo inconsciente; develar las concepciones de su práctica, las que a su vez encierran las categorías filosóficas y el enfoque epistemológico, la corriente pedagógica, la teoría implícita, la planificación de clase y la práctica educativa misma (R. de Moreno, 2002). Esta reflexión no es un simple ejercicio sin sentido y meramente técnico. La misma autora citada considera que es un proceso de reflexión metacognitivo que empieza con el reconocimiento social y la aceptación propia de un “...docente con capacidad de interrogarse a sí mismo, de cuestionarse con otros para encontrar nuevos interrogantes”. (p. 105).

Según lo anterior, el docente al reflexionar sobre su quehacer profesional de aula da cuenta de la docencia, quiere decir esto, que el docente anuncia una autorreferencia, o sea da cuenta de sí mismo, como condición necesaria y constructivista para seguir dinamizando el proceso educativo donde se halla inmerso. Al dar cuenta de sí mismo, muestra el alumbramiento continuo de su mundo mediante el proceso de vivir; con ello indica cómo percibe las situaciones de la educabilidad, enseñabilidad y aprendibilidad, y como resultado de ello, cómo percibe los esquemas sociales de aula y cómo orienta las tonalidades de sus emociones: miedo, celos, rabia, ansiedad, desilusión, etc. Se advierte entonces, que la autorreferencia que el docente hace de sí mismo modela la esencia de su cognición, es decir, su habilidad para moverse en un contexto y generar transformaciones en él, rotulando de este modo a la profesión docente como una profesión emancipadora.

En razón de las ideas anteriores, la emancipación que el docente hace a través de su profesión va dirigida a estimular el aprendizaje y el pensamiento de los educandos y no afilar sus destrezas apilándole datos en sus cabezas. Lograr esta meta es enseñar aprender a vivir, pues vivir es conocer, y esta acción permite transformar la información en conocimiento, los que a su vez se convierten en sabiduría y ciencia, y estas son incorporadas a la vida; significa esto,

que el mayor reto que pueda asumir un docente por medio de sus actos de reflexión sobre los acontecimientos más significativos de la práctica educativa es reconocer y dar a comprender la íntima relación entre educación y vida.

El desarrollar un espíritu emancipatorio, por parte del docente reflexivo, significa la movilización de sus estructuras mentales por optar una actitud crítica complejizadora, que lo caracterizan por ejercer autónomamente sus criterios, cuestionándose de modo pertinente y en actitud de aprendizaje, relacionando la información y conocimientos con sus incertidumbres para generar otras soluciones comprendiendo lo novedoso o distinto y finalmente, comunicar a través de la construcción simbólica, los significados que producen las transformaciones de las experiencias humanas.

Visto desde este ángulo, se propone que el docente bolivariano que se motiva por reflexionar de manera compleja en el marco del Horizonte Pedagógico Socio-Crítico de la Universidad Simón Bolívar, lo debe hacer acerca de los siguientes factores:

- El rol de los mediadores o formadores a los que se les exige una reinención de su papel para dar el paso a una cultura de interacción, con exigencia a dar más importancia a la formación moral y al desarrollo de las habilidades mentales de los educandos que al cúmulo y dominio de saberes. Se quiere decir que el docente debe olvidarse de su tradicional función técnica operativa.
- Las nuevas lógicas y los nuevos oficios del saber, en el que la autoformación comienza a tomar fuerza y a ser respaldada institucionalmente, al tiempo que se reduce el monopolio de la educación-formación tradicional.
- El nuevo contrato social de la nueva academia que surge a raíz del sentido del conocimiento que se tiene a la mano, que nos hace entender el progreso como la energía que va hacia delante y no como lo sustentaron todos los paradigmas de la modernidad.
- La educación como misión de sacar al hombre de la animalidad y llevarlo a la humanidad, es decir llevarlo a su propia ley: la autonomía. Equivale a señalar que el desenlace del proceso educativo es la invención del individuo y de lo social a través de un contrato, dado que este, el individuo, es capaz de crear su historia y transferirla a otros para vivir juntos razonablemente y generar, así, sociedad.
- La revolución del conocimiento del conocimiento que obliga a reorientar los procesos de aprendizaje y de enseñanza y en consecuencia el uso que se hace de la información y la tecnología.
- Desde el campo del pensamiento complejo es mucho lo que el docente debe reflexionar de su actividad educativa: La enseñanza como una apuesta de la acción inter-recursiva entre los diferentes, para encontrar caminos que proyecten las tensiones que los une y los separa. Las discontinuidades de elementos aleatorios que se dan en el proceso educativo, a las que debe atender para evitar acciones repetitivas y simplificadoras que excluyan la conciencia de la incertidumbre. El acto educativo cuando es un factor inerte que niega o no estimula la pregunta a través del control y la exclusión; pero también, cuando es la puerta abierta que permite el acceso al azar y a la incertidumbre. Las metodologías únicas que conducen a verdades perennes y garantizadas, tanto como los procedimientos que invitan abrirse a la multiplicidad de significados articulados. La renuncia que debe darse sobre la seguridad que brindan las zonas fijas para entrar en ambientes cambiantes, que permitan construir diversas formas de pensar y nuevos paradigmas, cuyo producto facilita el saber pensar el pensamiento propio. Las estrategias de aprendizaje que se deben emplear para afrontar la incertidumbre, promoviendo el ejercicio del pensamiento que conecta las cosas entre sí y no el que las cercena o desconecta.

A MANERA DE CIERRE

A manera de cierre de estas líneas, se identifican los aportes que desde el *Manifiesto para la creación de un Modelo Pedagógico Integral* (2009) que se pueden incorporar al Horizonte Pedagógico Socio-Crítico de la Universidad Simón Bolívar. Es así como consideramos la tarea de educar como la responsabilidad más importante de toda sociedad hacia sus integrantes, la importancia que la acción educativa tiene para que la persona pueda encontrarse consigo misma mediante la construcción de un modelo pedagógico que esté en armonía con la nueva visión adquirida.

Restablecer el objeto de la educación en el pleno desarrollo del ser humano, que han de ser atendidos integralmente, por lo que las prioridades a establecer en la educación serán fijadas desde el propio sujeto, desde su adentro y en su entorno, por lo que tendrá que haber una comprensión mayor de la naturaleza material y espiritual del ser humano.

Es imprescindible que los educadores y las educadoras nos reconozcamos en permanente aprendizaje, acompañándonos en nuestro propio despertar, conociendo nuestras facultades, reconociéndonos como formando parte de todo lo que existe, aceptando los cambios, sintiendo que todo se mueve y coopera con el latir de la vida, cuando ejercemos con amor y vocación el magisterio.

Se debe contar con una visión integradora de todos los conocimientos si queremos responder a la complejidad de los retos a los que nos enfrentamos en este siglo, buscando con libertad en los nuevos conocimientos que ya fluyen desde las ciencias y desde la experiencia, los cuales nos inducen a adoptar nuevas formas de conocer, donde la razón sensible debe predominar sobre la racionalidad lineal.

El educador debe encarnar los valores, los principios y los conocimientos que pretende transmitir.

Deberá, además, crear fórmulas pedagógicas mirando a los que tiene en el aula hoy, preguntándose qué necesito, para qué y en quién estoy pensando, desarrollando nuestra creatividad para transformar los desequilibrios en nuevas oportunidades.

Hemos de ser conscientes de que protagonizar un cambio en el modelo pedagógico es crear nuevas condiciones de transformación social, en el entorno que rodea la vida de nuestros alumnos.

Ser capaces de diseñar un modelo educativo acorde y así poder acompañar a los estudiantes en ese aprendizaje humano. La educación ha de posibilitar que el alumno se descubra como un ser humano en proceso permanente de transformación, de aprendizaje y de crecimiento trascendente a lo largo de la vida, en cada una de las circunstancias en las que se vea involucrado. Ha de permitir que el alumno y la alumna sean protagonistas de su propia construcción. Además, hay que mirar la cultura del estudiante considerando que son seres humanos complejos, no sujetos fragmentados. Lo anterior nos empuja a pensar que el modelo no debe ser rígido, sino flexible, adaptado a las necesidades de los alumnos, que responda a una concepción nueva de la naturaleza del ser humano y de la sociedad, como realidades en continuo movimiento que interaccionan, se retroalimentan y se sostienen.

Eduquemos, pues, a partir de la experimentación, y convirtamos cada experiencia en nuevos conocimientos.

Se pretende que los alumnos sean autónomos, maduros, eficaces y que sepan trabajar por sí mismos, con una mirada transdisciplinar que nos permita favorecer, desde la educación, el paso a una concepción nueva del hombre, de la mujer y de la sociedad que construyen ambos cada día.

En conclusión el modelo debe considerar que el objetivo más importante de las estrategias de aprendizaje está en lograr el inmediato mayor rendimiento escolar, para centrarlas en potenciar en el ser humano la aceptación y apertura a otras perspectivas distintas a las que ya posee, y que lo sitúa en un proceso de aprendizaje permanente.

REFERENCIAS

Manifiesto para la creación de un modelo pedagógico integral (Abril de 2009). Madrid, España.

R. de Moreno, E. (2002). Concepción de práctica pedagógica. Folios. Segunda época, segundo semestre, 16, 105-129.

Fenelon Lacombe Villa
Francisco Vásquez De la Hoz

Editorial

THE SOCIO-CRITICAL PEDAGOGICAL HORIZON AS A BASIS FOR REFLECTION ON EDUCATIONAL PRACTICE (II)

TEACHER REFLECTION AS A COMPLEX ACTIVITY WITHIN THE SOCIO-CRITICAL PEDAGOGICAL HORIZON

From the so-called cognitivists, learning is a dynamic process that involves the selection and organization of information by its actors, prompting the teacher to attempt to make accessible and intelligible, and the object of instruction. The transmission of information does not inspire in any case, this model, but the fact of organizing and structuring this information by ordering its essential elements, so that students can hold it and learn it. The Knowledge-object, in any case can be taught by the teacher.

On the other hand, one of the most relevant features for which the teacher must tend is to make conscious what is unconscious; to unveil the conceptions of his practice, which contain the philosophical categories and epistemological approach, the pedagogical tendency, the implicit theory, class planning, and the educational practice itself (R. Moreno, 2002). This reflection is not a simple meaningless exercise and merely technical. The same author cited considers that reflection is a metacognitive process that begins with social acknowledgment and self-acceptance of a "... teacher with the ability to question himself and others to find new questions". (p. 105).

According to the above, the teacher who reflects on his teaching performance in the classroom, gives a report on teaching, this means that the teacher writes a self-reference on his teaching performance, as a necessary and constructivist condition for further invigorating the educational process where he is immersed. In giving an account of him, the teacher shows a continuous progress of his world through the process of living; thereby he denotes how he perceives educability, teachability and learnability, and as a result, how he perceives the social patterns in the classroom and guides the students' emotions: fear, jealousy, anger, anxiety, disappointment, and so forth. It is therefore noted that the teacher's self-reference shows the essence of his cognition, it means, his ability to perform into a context and produce changes in it, thus labeling the teaching profession as emancipatory.

Because of the above ideas, the emancipation done by the teacher through his profession is intended to stimulate learning and thinking of students and not to train their skills by stacking data in their heads. Achieving this goal, is to teach them learning to live, since to live is to know; and this action allows to transform information into knowledge, which in turn becomes wisdom and science, and these are incorporated into life. It means that the greatest challenge that a teacher can take through his acts of reflection on the most significant events of educational practice is, to recognize and make others understand the intimate relationship between education and life.

To develop an emancipatory spirit by the reflective teacher means to change his actual attitude into a more complex

and critical one; becoming a teacher who is characterized by expressing his autonomous criteria; questioning himself in an appropriate manner and a learning attitude. He will also relate information and knowledge with his questions to generate other solutions by understanding what is new or different; and finally, to communicate meanings that transform human experiences.

Since this standpoint, it is proposed that teachers at Universidad Simón Bolívar who are motivated to think about complex ways under the Socio-Critical Pedagogical Horizon of the university, must consider the following factors:

- The role of mediators and trainers who are required a reinvention of their role to make the move to a culture of interaction, with a requirement to give more importance to learners' moral formation and development of mental abilities than the cluster and domain of knowledge. It means that the teacher should forget his traditional and technical function.
- The new logic and new skills of learning, where the self-education begins to take hold and be supported institutionally, while reducing the monopoly of the traditional formation.
- The new social contract for the new academy that arises from the sense of knowledge we have at hand, which makes us understand progress as the energy that goes forward, and not as all paradigms of modernity express.
- Education as a mission of changing the man into a human being, it means to create in him: autonomy. The end-result of the educational process is the formation of man and his social environment through a contract, since he is able to live his own experiences and transfer them to others in order to live decently, and create together a society.
- The knowledge revolution that requires knowledge to redirect learning and teaching and therefore the use made of information and technology.
- From the field of complex thinking the teacher should reflect a lot on his educational activities: Teaching as a bet to seek solutions through interaction among different people, to find ways which show the tensions that join and separate them. The discontinuities of random elements that occur in the educational process which should be arranged by the teacher, to avoid repetitive and simplifying actions that exclude awareness of self-questioning. Teaching as a futile factor which denies or does not stimulate the interrogation through control and exclusion, but also, when is the setting that enables access open to chance and uncertainty. The unique methodologies that lead to perennial and guaranteed truths, as well as the procedures that invite to the multiplicity of articulated meanings. The renouncement to security given by fixed areas in changing environments, that can bring different ways of thinking and new paradigms, whose product facilitates knowing how to think one's own thinking. Learning strategies to be employed for dealing with uncertainty, promoting the exercise of thought that connects things together and not that dismembers or disconnects them.

CONCLUSION

As a conclusion, we identify the contributions that from *Manifiesto para la creación de un Modelo Pedagógico Integral* (2009) can be incorporated into The Socio-Critical Pedagogical Horizon at Universidad Simón Bolívar. Thus, we consider the task of education as the most important responsibility of every society to its members, the importance of educational activities to enable a person to know herself by building a pedagogical model that is in harmony with the new vision acquired.

Reestablish the object of education in the full development of human beings, which must be addressed comprehensively, so setting priorities in education will be set from the subject itself, from his inside and in his environment, so it will be necessary to have a greater understanding of material and spiritual nature of man.

It is imperative that educators recognize ourselves in constant learning, joining us for our own awakening, knowing our powers, recognized as being part of everything that exists, accepting changes, feeling that everything moves and cooperates with the beating of life, when we exercise teaching with love and vocation.

There should be an integrated view of all knowledge if we want to respond to the complexity of challenges we face in this century, seeking with freedom the new knowledge which flows from science and from experience, which persuade us to adopt new ways of knowing, where the sensible reason must prevail over linear rationality.

The educator must embody the values, principles and knowledge that are intended to convey.

The teacher should also create pedagogical formulas taking into account the learners he is teaching in the classroom now; wondering what he needs, what for and who he is thinking about; developing his creativity to transform the imbalances in new opportunities.

We must be aware that taking part in a change of the pedagogical model is to create new conditions of social transformation in the environment that surrounds our students' lives.

To be able to design a suitable educational model, in order to go along with the students in that human learning. Education should enable the student to discover himself as a human being in a permanent process of transformation, learning and important growth throughout life, in each of the circumstances in which he is involved. It should allow the students to be main characters in their own learning construction. In addition, we must take into account the students' culture considering them as complex human beings, not subject fragmented. The aforementioned makes us think that the model should not be rigid, but flexible, adapted to the students' needs, responding to a new conception of human nature and society, as realities on the move who interact, feedback and hold.

Let us educate, then, from experimentation, and convert every experience into new knowledge.

It is intended that students are independent, mature, effective and who can work by themselves, with a transdisciplinary look that allows us to foster, from education, the transition to a new conception of man, women and society that both of them build every day.

In conclusion, the model must consider the most important goal of learning strategies is to achieve the immediate higher educational performance, to focus on enhancing the human being the acceptance and openness to other perspectives than those he already possesses, and that place him in a lifelong learning process.

REFERENCES

Manifiesto para la creación de un modelo pedagógico integral (Abril de 2009). Madrid, España.

R. de Moreno, E. (2002). Concepción de práctica pedagógica. Folios. Segunda época, segundo semestre, 16, 105-129.

Fenelon Lacombe Villa
Francisco Vásquez De la Hoz